

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento pedagógico a EL MAGISTERIO ESPAÑOL

ALEMANIA

Situación económica del Maestro.— La XXXIV reunión de delegados de la Asociación «Deutscher Lehrerverein» ha adoptado la resolución siguiente:

«La política financiera llevada a cabo por el Gobierno del Reich gravita sobre los funcionarios y los Maestros de una manera que sobrepasa todas las posibilidades.

El Gobierno del Reich y el Reichstag conocen perfectamente la miserable situación económica de los funcionarios y de los Maestros, sobre todo en lo que se refiere a las categorías que perciben sueldos inferiores y medios. Por numerosas promesas y proposiciones, el Gobierno del Reich y el Reichstag, hicieron concebir esperanzas de un socorro eficaz; sin embargo, no se ha hecho nada efectivo para mejorar la situación económica de los funcionarios y Maestros.

La XXXIV Asamblea de delegados del «Deutscher Lehrerverein» reclama del Gobierno y del Reichstag que mejoren la situación tanto económica como jurídica de los funcionarios y Maestros. Al mismo tiempo protesta enérgicamente contra el hecho de tener a los Maestros públicos bajo el régimen de sueldos establecido en 1920.

De acuerdo con la diferente preparación de los Maestros de Escuelas populares y de Escuelas medias, la Asamblea renueva la reivindicación de «colocar a los Maestros populares en la categoría de sueldos que precede inmediatamente a la de los Maestros de preparación académica.»

La miseria de los Maestros jóvenes.— En esta misma Asamblea, por una proposición de la Unión de Maestros de Silisia, respecto a la situación de los Maestros jóvenes, se tomó el acuerdo siguiente:

«La Unión de Maestros alemanes llama de nuevo la atención del Gobierno del Reich y del Reichstag, así como también de la opinión pública, sobre la extrema miseria de 35 000 Maestros y Maestras jóvenes sin colocación, agravada por la designación de los 10.000 suplentes. La miseria cultural y económica de los jóvenes Maestros es una consecuencia de la guerra perdida, por lo que nos

dirigimos al Reich, ya que para él resulta un deber ineludible de poner remedio a este mal. El Reichstag ha reconocido esta obligación por la inscripción de créditos en el presupuesto. La Unión de Maestros alemanes pide que estos créditos, debidamente aumentados, sean considerados con el carácter de permanente en los presupuestos, llamando la atención del país sobre la justicia que representa este auxilio a los Maestros jóvenes.»



ARGENTINA

Escuelas-recreos de vacaciones.— Ha sido aprobado el siguiente proyecto por el Consejo Nacional de Educación, de Buenos Aires, que empezará a funcionar este año en las vacaciones de verano de aquellas latitudes:

1.º Instituir Escuelas-recreos de vacaciones en la capital federal, las que funcionarán desde el 15 de diciembre hasta el 15 de febrero de cada año.

2.º Las Escuelas-recreos de vacaciones funcionarán en los edificios fiscales que la Inspección técnica determine de antemano.

3.º A las Escuelas-recreos de vacaciones concurrirán los alumnos de las Escuelas públicas que se hallen comprendidos en la situación indicada en los fundamentos de esta resolución.

4.º Las Escuelas funcionarán en dos turnos, con una inscripción máxima de 150 en cada turno y mínima de 50.

5.º Cada Escuela-recreo de vacaciones será dirigida por un Maestro de servicio en las Escuelas públicas, de reconocida capacidad, debiendo la Inspección técnica encomendarle dicha tarea previo consentimiento de los mismos.

6.º Cada turno será atendido por Maestros diplomados y que no presten servicios en las Escuelas públicas o particulares, prefiriéndose a los egresados del Instituto de Educación Física.

7.º La inscripción y demás trabajos preliminares comenzarán el 1.º de diciembre próximo, y estarán a cargo de los respectivos directores de estas Escuelas.

8.º Créase hasta 32 Escuelas-recreos de

vacaciones, debiendo concurrir niñas al turno de la mañana y varones al del tarde. La Inspección técnica les distribuirá en los veinte distritos escolares, de acuerdo con la densidad de la población.

9.º Las Escuelas-recreos de vacaciones funcionarán dos horas y media en cada turno, desde las 7,30 a horas 10, y desde las 16 a horas 18,30.

10. Durante el funcionamiento los Maestros distribuirán su trabajo docente en las siguientes ocupaciones: a) Educación física; b) Cantos escolares (música); c) Secciones de lectura a cargo de los Maestros; d) Sesiones cinematográficas; e) Excursiones a plazas y parques; f) Teatro infantil.

11. La educación física comprenderá: a) Juegos educativos; b) Rondas escolares; c) Clases metodizadas; d) Juegos libres (a iniciativa de los niños); e) Ejercicios respiratorios.

12. Queda facultada la Inspección general de Arquitectura para instalar cuartos de baño y colocar toldos en los patios destinados a los recreos de vacaciones.



BELGICA

Una institución escolar en Tervueren.—El doctor A. L. Prior, que actualmente está haciendo una visita a algunas instituciones escolares de Bélgica, describe la de Tervueren en estos términos:

«Sus pequeños pabellones, entre los que se intercalan jardines en que abundan hercursos rosales, recuerdan los nacimientos de Navidad. Construcciones ligeras, en edaderas de campanillas que se abrazan a los muros, ventanas ornadas de macetas como cualquier rejilla aluzada. Todo sonríe. Entramos en una sala donde un centenar de chiquillos toman su merienda mientras un gramófono lanza al aire notas de canciones conocidas que los chicos marcan con la cabeza, con las cucharas, con movimiento de todo su cuerpo. Alguien está seriamente preocupado e encuentra un pedazo de pan que desapareció bajo su plato, y otro, con los brazos en alto, no sabe qué hacer con una sopa que cayó en el delantal. Allá va la enfermera de un sitio a otro, enderezando a uno que se cae, limpiando a aquél, consolando a éste que llora por alguna grave inquietud que dura dos minutos.

Estos niños son alumnos débiles, pero normales escolares de las Escuelas de Bruselas. Cada mañana se reúnen por grupos, en sitios determinados, cerca de sus casas, en el trayecto de un tranvía especial.

Una enfermera va recogiendo y los devuelve al anochecer al mismo sitio, donde los padres esperan. Y así durante dos meses, para fortalecer su salud con la Escuela al

aire libre de Tervueren. Al cabo de dos meses toca el turno a los niños de cada barrio de Bruselas.

Diariamente, los chicos reciben su baño de limpieza al llegar a la Escuela, y pasan su tiempo sometidos a un régimen de sobrealimentación, de baños de sol, de aire y de lecciones ocasionales. Para cuando el sol no brilla, está la instalación de lámparas de cuarzo, que proporciona el baño de luz ultravioleta.

Por este procedimiento todos los chicos de las Escuelas de Bruselas que lo necesitan tienen dos meses al año de estancia en el campo, sometidos a un régimen de vida al aire libre, de higiene y de pedagogía especial.»



ESTADOS UNIDOS

¿Por qué fracasan algunos Maestros?—Un educador norteamericano, aprovechando una reunión de la Indiana University, ha reunido una serie de juicios de Maestros e Inspectores sobre los motivos por los cuales suelen fracasar algunos Maestros en sus Escuelas.

La razón que ocupa en primer lugar en importancia es «la ignorancia de los mejores métodos de presentar las materias». La segunda razón es «la ignorancia de la materia que se enseña». A estas dos siguen en importancia: «La laxitud de la aplicación de las normas y reglas que se refieren directamente a la conducta» «La insuficiencia de la preparación diaria» «La falta de interés de la labor docente». «Los defectos personales», y otras. Al fin de la lista se hallan «la charlatanería», «la letitud», «el insistir demasiado tiempo» y «el uso del tabaco»; estos ejemplos no completan la lista, sino que indican los extremos. En el centro de ella están «la salud deficiente», «los intereses exteriores».

Es interesante observar en la larga lista de juicios reunidos que los Inspectores y Maestros van íntimamente parados. Aquellos dan más importancia a la preparación diaria de las clases que éstos; los Maestros insisten más en la falta de interés por la enseñanza que los Inspectores.

Acaso la distribución de la importancia entre el conocimiento de los métodos y el de la materia no es muy importante, pues que ambas aparecen en el mismo lugar elevado de la lista. Es, sin embargo, notable el hecho de que las afirmaciones de todos los que tomaron parte en la encuesta estaban a favor de los métodos defectuosos como la causa más importante del fracaso. El juicio más frecuentemente expresado en los grupos universitarios es que lo decisivo lo constituye la materia de enseñanza. El estímulo de los Maestros prácticos coloca el método a la altura de la materia.

FRANCIA

Las cooperativas escolares en Francia.— Las cooperativas en Francia, dice A. Balz, presentan, bajo modestas apariencias, una gran importancia para la vida social.

Se trata con ellas de interesar a los niños en sus respectivas Escuelas como si fueran sus propias casas, y ayudarles a formar pequeñas sociedades autónomas, que serán de ellos. Estas sociedades tendrán sus estatutos y sus presupuestos y trabajarán para hacer a la Escuela atrayente y próspera. Los jóvenes cooperadores podrán, según sus recursos, dotarla de todo aquello de que carecen, tanto para el trabajo como para el placer; crear o completar secciones de útiles, enriquecer su biblioteca o bien organizar fiestas. Hay en esto, como se ve, todo un campo nuevo de ocupaciones adecuadas para retener y estimular la actividad de los niños, siempre orgullosos de poder llamarse pequeños hombres. Se pregunta qué es lo que hacen en esa nueva organización los Maestros y las familias. No se les ha olvidado; ellos observan, vigilan, aconsejan, estimulan las buenas ideas, facilitan la tarea, previenen las imprudencias.

Esta ingeniosa innovación ha sido recibida desde sus comienzos favorablemente por la superioridad. M. Lapil ha escrito el folleto donde expone con todos sus detalles el fin de la obra, los medios para realizarla y los servicios que presta.

«Las cooperativas escolares, escribe, están constituidas por los alumnos, que cotizan para dotar a la Escuela de útiles y materiales que respondan a los nuevos métodos pedagógicos; en una palabra, cooperativas que hacen vivir y progresar a la Escuela.» En el Boletín departamental de Charente. M. Falbert, después de enumerar sus ventajas, añade: «Si se quieren aplicar y seguir las ideas expuestas en el folleto, las Escuelas de Charente conocerán una prosperidad material y desempeñarán un rol social del cual se podrían enorgullecer los miembros de la enseñanza primaria»

En pocos meses, en un solo distrito, se fundaron 75 cooperativas, y 12 cinemas escolares deben instalarse dentro de poco tiempo. La idea ha pasado ya las fronteras. Un diario italiano, el *Corriere delle Maestre*, que sigue muy de cerca los progresos de nuestra pedagogía, ensaya un artículo justiciero y elogioso para las cooperativas escolares.

Un Maestro cuenta cómo se fundó en su Escuela una cooperativa, bajo el nombre de «La Fraternelle»:

«El 6 de mayo, los padres de los alumnos, convocados a una asamblea preparatoria, se reunieron en una Escuela en número de veinticuatro, representan a 40 alumnos. Después de haberles explicado el fin de la reunión, y la lectura de los principales pasajes del folleto, ellos aprobaron los estatutos. Para la cotización se habló de más de 60 céntimos por mes, pero se fijó en 40 céntimos para el primer alumno y 20 para el segundo de la misma familia; a los siguientes se les exoneró de la cuota. Actualmente, de 45 alumnos, 42 han pagado sus cuotas. El 12 de mayo se nombró la comisión, que ha inscrito 72 miembros honorarios, que llevaron a la cooperativa una suma superior de 20 francos por año.

El Consejo Municipal ha votado una subvención de 50 francos en favor de «La Fraternelle». Hay muchas medidas para fundar y organizar las cooperativas escolares; pero lo que hay que colocar en primera línea, después de ponerse de acuerdo con los padres, es la necesidad de dirigirse a los niños para que ellos sean la parte activa.

«Sin ellos fracasarán los propósitos, pues la cooperativa no será provechosa si no es un instrumento de educación social»

La Escuela—dice John Dewey—no tiene otro fin que el de servir a la vida social. Es necesario que la Escuela sea nuestra primera manifestación de vivir solidariamente.

«Si el hombre es un «animal nacido para la sociedad», se debe despertar ese instinto que dormita en el alma del niño, y mostrarle precisamente que la Escuela es el fundamento de la vida social.»

DICCIONARIO DE LEGISLACION DE PRIMERA ENSEÑANZA

Forma un tomo de 1.009 páginas, de 17 por
25 centímetros, a dos columnas. Encuader-
nado en tela, con lomo estampado.

PRECIO DEL EJEMPLAR, 25 PESETAS

EDUCACION DE SORDOMUDOS

I

Fundamento de las teorías

Los enemigos de la Pedagogía experimental, que encastillan en un apriorismo misionista no quieren oír hablar de métodos nuevos, creyendo defender así mejor sus adquisiciones de teorías viejas, muchas veces, si no siempre, engendradoras de rutinas, pierden, por ese modo terco de proceder, los más sólidos argumentos en pro de lo mucho bueno que indudablemente existe en la Pedagogía, a que podríamos denominar, con alguna licencia, clásica, por no denominarla vieja.

Si, por el contrario, aceptasen los métodos experimentales, siquiera fuese, no ya como métodos de innovación, sino de revisión pedagógica, lograrían seguramente avalar con la comprobación científica, más conveniente que los razonamientos más agudos, las adivinaciones geniales de que está llena la Pedagogía de ayer, que, por otra parte, aparecerían más lucidos y eficaces si una oportuna poda, consecutiva a la demostración científica de errores generalmente admitidos como verdades, dejase el horizonte más libre y una consciente aplicación de las verdades definitivamente adquiridas les diese toda la fuerza pragmática de que son capaces.

La antítesis que contra la Pedagogía experimental suele esgrimirse entre la «Pedagogía de la Escuela» y la «Pedagogía de gabinete» está, efectivamente, mal formulada y peor aplicada: «Pedagogía de gabinete», muy digna de ser combatida, como todo lo apriorístico, sería la Pedagogía hecha por los filósofos, fuera de la Escuela, desconociéndola, y, sin embargo, informando muchas veces, y las mas de ellas erróneamente, su evolución.

Frente a esa Pedagogía de la imaginación, peor o mejor servida por la cultura filosófica y por la amplitud de pensamiento de sus autores, puede alzarse y contraponerse la Pedagogía real: la Pedagogía hecha por el Maestro práctico con la observación y la experiencia; pero en la Escuela y con el discípulo como problema y la Pedagogía experimental de laboratorio, pero que tiene por laboratorio el aula y por sujeto de experimentación el discípulo mismo, siquiera vea en él, no el problema final y definitivo, sino el problema-dato de una ecuación trascendente cuya solución final pueda ser, cuando el momento llegue, la deducción de leyes más o menos generales.

Utilizando la Pedagogía experimental

como Pedagogía de revisión, es fácil ver que la antítesis se presenta, efectivamente, en esta última forma y no como habitualmente se enuncia; hay, efectivamente, una concordancia casi constante entre los resultados de la Pedagogía experimental y las aportaciones de la Pedagogía de Escuela, y una divergencia mucho más frecuente entre demostraciones de aquélla y las inducciones de los filósofos; el estudio somero de la evolución de las ciencias nos mostraría, efectivamente, como conclusión aplicable al caso, que el período filosófico no suele ser en ellas sino una demostración de la impaciencia, y también, en cierto modo, de la pereza, humana para llegar al conocimiento de la verdad. Nos mostraría, asimismo, que la filosofía es tanto más fecunda cuanto más se nutre de realidad: que sólo puede ser fecunda cuando utiliza muy preferentemente ese alimento.

Así, las concepciones pedagógicas de los filósofos tienen su valor condicionado por la «realidad» de la Psicología en que las fundaron, y es innegable que la realidad de la Psicología experimental es infinitamente mayor que la realidad de la Psicología de razonamiento: la Psicología que investiga para decirnos *cómo es y cómo varía* el sujeto de la educación, muy superior a la que razona para exponernos cómo debe ser y cómo debe variar, dentro de un sistema filosófico general y preconcebido ese mismo sujeto.

La Pedagogía de la Escuela tiene, pues, más firme base porque se apoya en la realidad observada, de más sólida fecundidad que la imaginada, y por esta razón insisto en ello, más concordante con los resultados científicos de la Pedagogía experimental.

Estos fenómenos generales se dan de un modo particularísimo, y por eso los traigo a cuenta ahora en lo que pudiéramos llamar Pedagogía del lenguaje de los sordomudos, y así, a quien esté al tanto de que se dan, no puede sorprenderle una coincidencia entre lo que la Pedagogía experimental moderna nos dice respecto a esa enseñanza y los resultados a que ante la realidad pedagógica del problema concreto de un sordomudo, o de varios sordomudos, reductibles a uno por una función intelectual, filosófica ya, descubrieron Ponce de León y Juan Pablo Bonet; el método ideovisual y el método global para la enseñanza de la lectura, de que se envanecen como de descubrimientos nuevos algunos psicopedagogos modernos, están ya, y no en embrión, sino perfectamente definidos y terminados en las obras de nuestros compatriotas; el mérito fundamentalísimo de los modernos está en haber dado sólido

fundamento experimental a lo que siglos antes fué sólo adivinación genial. Ahora puede aplicarse a sabiendas y conscientemente lo que antes dejó de ser aplicado porque sólo tenía en su apoyo la fuerza de la convicción.

Así, por ejemplo, Bonet dice en el capítulo X (que rotula, *De la razón por que los niños tardan tanto en aprender a leer, y pruébase ser la causa que lo dificulta la nominación de las letras con que los enseñan*), de su obra famosa *Reducción de las letras y Arte para enseñar a hablar a los sordomudos*:

«A los niños los enseñan el conocimiento de estas veintidós letras, con nombres las diez y siete, que en sabiéndolos han de tener necesidad de olvidarlos al cabo de haber gastado mucho tiempo en aprender su nominación, o cuidado de no usar de ellos, porque cuando les pide que les junte (que es a lo que se llama deletrear) no puede hacerlo por ser falso el fundamento que llevaban, pues si juntan la *m* y la *i* no podrán decir *mi*, como les obligan a que digan, sino *mei*. Y la causa de tardar tanto los muchachos en aprender cosa tan fácil, es porque un tiempo gastan en saber los nombres y otro en saber no aprovecharse de ellos, y no les es menos dificultoso lo uno que lo otro, porque como no tienen edad discursiva para expresar el empucho que se les ofrece, siéntenle solamente, y pasan por el aprecio del tiempo mal perdido que en ello gastan hasta que saben juntar y deletrear; pero vienen a saberlo por medio de largo discurso y no por virtud de las letras, y así, no habiéndose de enseñar a leer

por el valor de ellas, no había para qué gastar el tiempo en enseñarles sus nombres.»

Más añade Bonet en demostración de su teoría, tan en boga hoy en las Escuelas progresivas, después de injustamente olvidadas durante tres siglos, y es interesante observar que el autor, muy repleto de erudición, que pone al frente de su obra una lista de ochenta autores consultados, y cuida en el cuerpo de su libro de ir apuntando, en notas marginales, las fuentes en que bebió sus ideas, no pone en ese capítulo X, de que he copiado, ni una sola de esas notas, hecho perfectamente lógico, puesto que en él consigna el resultado de la observación personal directa: la única que, experiencia o experimentación, puede tener valor para la construcción de una Pedagogía eficaz.

Aún más expresiva al mismo respecto es la opinión de Ponce de León, que tendrá oportunamente más amplio comentario; pero con lo copiado basta para llegar a una conclusión orientadora de este trabajo, como de todos los de investigación pedagógica; a saber: que ninguna afirmación de la Pedagogía usual debe ser desdeñada; pero tampoco admitida sin comprobación y examen, que han de fundarse: de un lado, en los datos positivos y ciertos de la Psicología experimental, y de otro, en la experimentación en la Escuela, sin lo cual ningún método ni procedimiento pedagógico deberá ser tenido como definitivo y eficaz.

ANSELMO GONZALEZ

ESCUELA DE NIÑAS EN TEHERÁN

En la revista francesa *Manuel general de L'Instruction Primaire*, de París, se ha publicado la siguiente reseña, firmada por Mile Helna Hesse, que da a conocer el estado de la enseñanza primaria en las Escuelas persas:

«Visité las Escuelas de Teherán; me lo había autorizado Su Alteza el Príncipe Solimán Mirsa, ministro de Instrucción pública, quien me había llamado para pedirme un programa calcado sobre nuestras Escuelas francesas.

La gran dificultad fué facilitarme un guía, pues ningún hombre puede entrar a una Escuela de niñas; me confiaron a un eunuco.

Llevada en primer lugar a la Escuela normal, encontré al Director ocupado en fumar su «ghalian» ante una taza de té. Pasados los saludos acostumbrados, se me presentó una niña persa, que apenas babucía el francés: era la profesora de este idioma en la Escuela.

Durante la inspección me fué preciso apelar al persa, idioma en que se me entendía mejor que en el mío propio.

La profesora de escritura me dijo que ella había aprendido sola en su casa la complicada escritura persa. La profesora de ciencias, oculta cuidadosamente bajo su «tchador», velo obligatorio para toda mujer, siguió la recitación en su libro. Al terminar señaló la lección siguiente, de tal página a tal otra, y fué todo.

La profesora de francés me mostró su clase e hizo leer a las alumnas; la pronunciación era espantosa; la comprensión nula; leían un renglón, lo traducían al persa y lo aprendían de memoria. Quise dictar una frase sencillísima en el tablero, pero tuve que recurrir al persa para que se me comprendiera.

Los profesores ganan cinco francos por hora; en ninguna Escuela se da enseñanza gratuita. La pedagogía es desconocida; se ignora que exista un arte de enseñar.

Mi presencia en una Escuela primaria conmovió a todo el mundo. No vi más que velos negros; nada más triste que ver esas mujeres y niñas semejantes a plañideras.

No puede decirse que haya mucho adelanto en las Escuelas de Persia, donde las institutoras enseñan de todo, pero ¡con cuánta inexperiencia!»

COMENTARIOS

EL MAESTRO RURAL

De tarde en tarde se suscita aquí y allá, aun entre nosotros, el grave tema de la mejor formación del Magisterio rural. Se advierten las dificultades, de orden diverso, para acercarse a la vida campesina o de los pueblos apartados a gentes nacidas en la ciudad, apegadas a sus encantos. Por otra parte, se aspira a ejercer un influjo intenso en el medio rústico, donde la Escuela primaria constituye la única presión de cultura.

El problema es sobrado complejo, y el doctor Ramiro Guerra ha acertado a abordarlo, con palabras merecedoras de ser divulgadas, en la *Revista de Instrucción pública*, de la Habana. Ante todo, no debe olvidarse esta afirmación primera y esencial: el ideal de la educación rural supone *iguales posibilidades para el niño del campo que para el niño de la ciudad*. Lo contrario entrañaría una negación de las más puras demandas sociales y también el menosprecio y abandono de muchos talentos llamados a destacarse en el mundo del pensamiento y de las actividades humanas. En este sentido no cabe hablar de una política escolar diferente para el agro y la urbe, ni tampoco de una formación distinta para el Maestro ciudadano y el Maestro rural. El doctor Guerra nos dice, en breves y sustanciales palabras, la razón en que apoyar las consecuencias que se siguen: «Hay un principio fundamental de buena pedagogía al cual no debe faltar ningún educador: el de que la instrucción y la educación han de tener como base y punto de partida la experiencia del educando. Hay otro que no puede olvidarse o desconocerse sin que toda la obra de la Escuela se resienta y pierda en fuerza y eficacia: el de que hay que vitalizar la enseñanza, vinculándola fuertemente a las actividades que el niño desenvuelve en el ambiente en que vive. Si estos dos principios básicos se cumplen, la Escuela situada en el campo, aun cuando dirija todos sus esfuerzos a educar a los niños sin prejuizar de su destino futuro ni pretender adscribirlos perpetuamente a las labores agrícolas, limitándoles sus aspiraciones y sus posibilidades en otros rumbos de la actividad humana, será típicamente rural, porque tomará como punto de partida de sus enseñanzas las experiencias de la vida rural de sus alumnos y porque cuidará de hacer fecundas e interesantes dichas enseñanzas, correlacionándolas de la manera más constante y estrecha con las ocupaciones y actividades rurales de los niños. Será entonces una Escuela rural en virtud de una profunda razón pedagógica de ambiente, por la naturaleza de las experien-

cias infantiles en que se apoya y por las actividades eminentemente rurales que utiliza para realizar sus fines educativos generales...»

La Escuela rural, como en su caso la Escuela urbana, resulta ligada al medio en que se desenvuelve su obra y relacionada íntimamente con todos los recursos que aquél ofrece, necesarios para la adecuada formación del educando. La Escuela aparece así, y lo podría ser de otro modo, «una» en su esencia y en sus principios, diversa en la manera de aplicarlos, conforme a las condiciones externas en que se produce la labor pedagógica.

De esto se deduce que no es dado hablar, dentro de principios serenos y justificados, de una formación especial de Maestros rurales, con tenados a serlo de por vida, separada de la preparación que se estima necesaria para obtener un buen tipo de Maestro destinado a la ciudad. Como el doctor Ramiro Guerra, pensamos que debe atenderse, sin prevención alguna, a la conveniente formación del Maestro, a base de una cultura general y pedagógica, amplias y sólidas, dejándole después en libertad para que, de acuerdo con su vocación y con las circunstancias en que se encuentre colocado, se establezca de manera permanente allí donde halle mayor satisfacción espiritual y material, y pueda, por consiguiente, realizar una labor más fecunda.

Evidentemente, ello traería en los primeros años cierta dificultad para reclutar el Magisterio rural por la enorme atracción que la ciudad ejerce, no sólo sobre el personal docente, sino en todas las gentes esparramadas por campos y aldeas. El problema es conocido, y también lo va siendo la solución, discutida y divulgada en congresos y libros, y orientada fundamentalmente a lograr que la vida rural sea más interesante y gratificante. En el caso del Maestro, este mayor interés y agrado se relacionan con el conocimiento reflexivo y documentado de la vida campesina—propósito que encierra todo un programa de estudios teóricos y aplicados dentro de la Escuela Normal—; con la relación más sustancial de la Administración cerca del Maestro rural mediante cursos, conferencias, viajes, inspección consejera, etc.; con una dotación generosa que permita al Maestro organizar una vida confortable para él y los suyos, procurarse libros y revistas, y, en fin, con otros medios que favorezcan el saludable propósito de que el funcionario halle en la función su mundo espiritual y material, suficientemente logrados

Luis SANTULLANO

DISCUSION INTERESANTE

Para que los niños discutan, yo divido mi clase en dos bandos, y procuro que estén próximamente iguales en representación intelectual. En grupos de bancos colocados a derecha e izquierda se sientan, respectivamente, las dos secciones. Están, pues, cara a cara. Con el solo hecho de verse frente a frente los adversarios ya están todos en un estado tal de atención, que dudo que haya en el mundo nada que los prepare tan admirablemente a oír la palabra de su Maestro.

Así colocados, yo hablo de civilización italiana y civilización inglesa, por ejemplo, y es claro que hago esta explicación elementalmente y comparando muy despacio y con claridad, posición geográfica contra posición geográfica, productos contra productos, descubrimientos contra descubrimientos, historia contra historia, arte contra arte, hombres grandes contra hombres grandes, etc.

Como de antemano yo he designado cuáles han de ser los italianos y cuáles los ingleses, resulta que cada grupo toma con un interés que excede a toda ponderación pedagógica nota mental de lo que concierne a la nación que representa. Basta con que el Maestro explique una sola vez. Luego se abre discusión. Unos defienden a Inglaterra y otros a Italia. Todo el que habla ha de pedir la palabra. El Maestro se limitará a presidir la discusión, procurando que el desorden no sea tan grande que se ahogue el pensamiento del que discute en la bulla de los demás.

Es emocionante el resultado. Yo he visto Maestros encanecidos en la gloriosa y oscura labor de enseñar al que no sabe, presenciar una discusión de éstos, y levantarse conmovidos a abrazar y besar a los niños.

Ocurre con frecuencia que al hacer uno de un bando una afirmación, se levantan diez al mismo tiempo para contradecirle en el bando contrario. Hay que ver el calor, el interés, el decidido empeño de dejar en buen lugar a la nación representada. Es de notar cómo traducen ellos al lenguaje infantil los pensamientos del Maestro, y es sencillamente admirable oír las cosas nuevas que se les ocurren derivadas de los puntos de vista explicados, y cómo hablan luego del asunto en los recreos, en la calle, en sus casas y en todas partes. Tienen intrigada la atención. El Maestro ha ganado la partida.

Un ilustre catadrático que tiene un gran talento, pero que carece de orden mental, y que, amigo de las paradojas y de las originalidades, parece con frecuencia, más que un pensador, un malabarista de las ideas, ha dicho que estas discusiones de los muchachos son, punto más o menos, una tontería.

En estas materias tan llevadas y traídas de la enseñanza, tengo mis puntitas de escepticismo, y así, cuando un sabio se me arranca con altas lucubraciones pedagógicas,

y para fortalecer sus teorías fabrica con juegos de Sócrates, de Kant o de Hegel una emulsión reconstituyente de las propias ideas, me entra una grande inquietud de espíritu, y la píara duda se posa sobre mi alma como neblina de la voluntad. No me fío.

Si hay mucho Kant, mucho Platón, mucho Spencer, mucha alta filosofía y muchísima erudición, yo digo que debe quedar poco tiempo para el estudio directo del alma de los niños, para enterarse de las graves cuestiones de la práctica escolar y para conocer lo que nos rodea, lo que nos afecta inmediatamente; y en este sentido suelo pensar: «Este hombre trae mucha carga filosófica», luego debe haber tratado poco a los niños.» Y hablando con franqueza, me vais a permitir que me sonría de todos los eminentes pedagogos de instrucción primaria que no han probado su paciencia y sus facultades un día, muchos días, un año, muchos años, en las luchas interminables de la Escuela.

¿Entonces la filosofía y la Escuela están reñidas? Dios me libre de pensar semejante blasfemia. Lo que ocurre es que yo echo sobre los eruditos pedagogos lo que los abogados llaman la presunción *juris tantum*, según la cual creo que uno que sabe muchísimo de filósofos extranjeros de todos los tiempos y doctrinas sabe muy poco de niños, mientras no me demuestre lo contrario. Si me demuestra lo contrario y resulta que ha tenido tiempo en la vida para saber ambas cosas, yo me alegraré infinito, porque nunca podremos decir con más razón aquello de *miel sobre hojuelas*.

El señor de referencia sabrá mucho de lindas disertaciones y de profundas y flamantes ciencias filosóficas, pero de niños...

La discusión es el más completo recurso de que puede valerse un Maestro para hacer el repaso.

Aviva la curiosidad, mueve la atención, espolea las facultades y, lo que es más pedagógico que nada, hace que el niño complete por cuenta propia las noticias primarias que del Maestro recibió, porque habiendo aquello despertado en él un interés extraordinario, todo conocimiento que adquiriera con posterioridad, y que sea relacionable con sus puntos de vista, queda agregado a sus razonamientos en la discusión.

Hay tres momentos intelectuales en el desarrollo mental del niño. En el primero no tiene más ideas que las de su Maestro; en el segundo, el niño colabora con aquél, y ya en el tercero, piensa por cuenta propia.

Para mí es evidente que este recurso de la discusión es un puente que facilita el paso entre el dogmatismo mediatizado del segundo período y la determinación de la personalidad intelectual, ya apta para la producción de las ideas propias, en el último.

M. SIUROT

(De A B C.)

TEMAS NACIONALES

EL PODER DE NUESTRO IDIOMA

Es innegable que el idioma español es un idioma de cultura, y que una de las riquezas más positivas que le queda a España es el poder de su idioma.

Pero así como en España falta una gran urbe donde se fundan todos sus ideales, también se echa de menos una superior aspiración para hacer de su idioma un ejercicio del pensamiento que elabore una cultura con su propio carácter. Nuestra falta de ideal del idioma llega a darnos a los españoles carácter provinciano.

Vivir a la defensiva es una aspiración bien pobre. Hay que despertar el alma de España al fresco viento de la mañana, sin temor a riesgos y venturas.

El tema de nuestro momento escolar es caminar adelante sin mirar en torno. Esta empresa podrá ser anulada momentáneamente, pero saldrá a la larga triunfante.

¿Por qué no cultivamos con esmero nuestro idioma los españoles? Porque nos permitimos sestear entregados a milenarios errores.

«El hombre pertenece a su época cuando es capaz de aceptar su dilema y combatir desde uno de los bordes de la trinchera que éste ha tajado», dice Ortega y Gasset.

De la misma manera que descuidamos en España el ejercicio de idiomas extranjeros, descuidamos también el estudio de nuestro propio idioma. Individuos de mediana cultura en Alemania, en Suiza y otros países europeos hablan varios idiomas. Solamente los hombres de superior cultura, y no todos, hablan en España distintos idiomas.

Y es triste recordar cómo es frecuente en España que muchos individuos con carrera universitaria no leen y escriben con corrección, se expresan duramente y desconocen elementales reglas de la Gramática.

El pensamiento es una función vital, como lo es la circulación de la sangre, y ¡qué bello resulta cuando se puede expresar con claridad y limpidez!

En el lenguaje vulgar llamamos error a un pensamiento fracasado, y no es que el error anule la verdad del pensamiento cuando éste es potente, pero perderá fuerza y utilidad si no puede expresarse con facilidad, como los alimentos más sanos perderían su valor nutritivo si el organismo ha de asimilarlos con dificultad.

¿Qué quisiéramos que fuera España?, nos hemos preguntado muchas veces. Un país de la potencialidad de su raza y su idioma. Y si este es nuestro ideal, ¿por qué no hemos de cultivar con esmero exquisito el idioma, que debe ser la expresión más acabada de la raza?

Lo mejor del porvenir de España se ha dicho alguna vez que estará en la fructificación de sus elementos étnicos y en su idioma, como fuente de energía del pensamiento.

Los que escribimos para los Maestros primarios aspiramos a sugerirles aquellos temas de nuestro tiempo que interesan a la Escuela primaria. Hoy por hoy, nuestra pequeña influencia no puede pasar de limitadísimo estadios.

Hay que aceptar el hecho consumado, y es que no nos hemos compenetrado con el ideal de nuestro idioma en España.

Por esta causa, los Maestros primarios harán una obra nueva cultivando, a la medida de su alcance, el idioma español.

Los pueblos activos y vigorosos deben crear, por todos los medios, el arma de la cultura, y después de crearla hay que saber imponerla.

«Seamos duros para la labor, dice Nietzsche, e intervengamos enérgicamente alrededor nuestro.»

Yo recuerdo con dolor mi visita a Burdeos, ciudad con 20.000 españoles, en la que todavía no existe una Escuela para que cultiven en ella su idioma los hijos de los españoles.

G. MANRIQUE DE LARA

ANALISIS GRAMATICAL.—Ejemplar, 2,50 pesetas.

UNA OBRA DE LA CENTRAL BELGA

La Casa de descanso para los Maestros

La Central del Peseo al de la Enseñanza belga, Asociación adherida a la Internacional de la Enseñanza, se preocupa intensamente del mejoramiento moral y material de sus asociados: lucha con toda energía por el aumento del sueldo y por mejorar las condiciones de trabajo del Magisterio, y no pocas de las conquistas realizadas por nuestros compañeros belgas se deben a esta entidad societaria. Sin embargo, al lado de esta lucha diaria, la Central no olvida que también tiene el deber de facilitar a sus asociados las condiciones de la vida fuera de la Escuela.

El trabajador de la enseñanza tiene un privilegio sobre los demás funcionarios: las vacaciones de verano, que permiten un descanso largo de las tareas agobiadoras, si se las considera desde el punto de vista nervioso.

De aquí el interés que deben tener nuestras organizaciones societarias para facilitar, o al menos procurar, que las vacaciones se pasen en un ambiente favorable, a fin de reponer la energía y salud perdidas.

La insuficiencia de nuestros sueldos no nos permite alquilar higiénicos hoteles o casas en la montaña o en la costa. Y si es cierto que individualmente no podemos resolver estas dificultades, queda la colectividad, que, unida y fuerte, vencerá todos los obstáculos.

En el curso anterior, EL MAGISTERIO ESPAÑOL ha publicado varios ejemplos de cómo han resuelto sus problemas las Asociaciones de Maestros de otros países y los resultados positivos obtenidos.

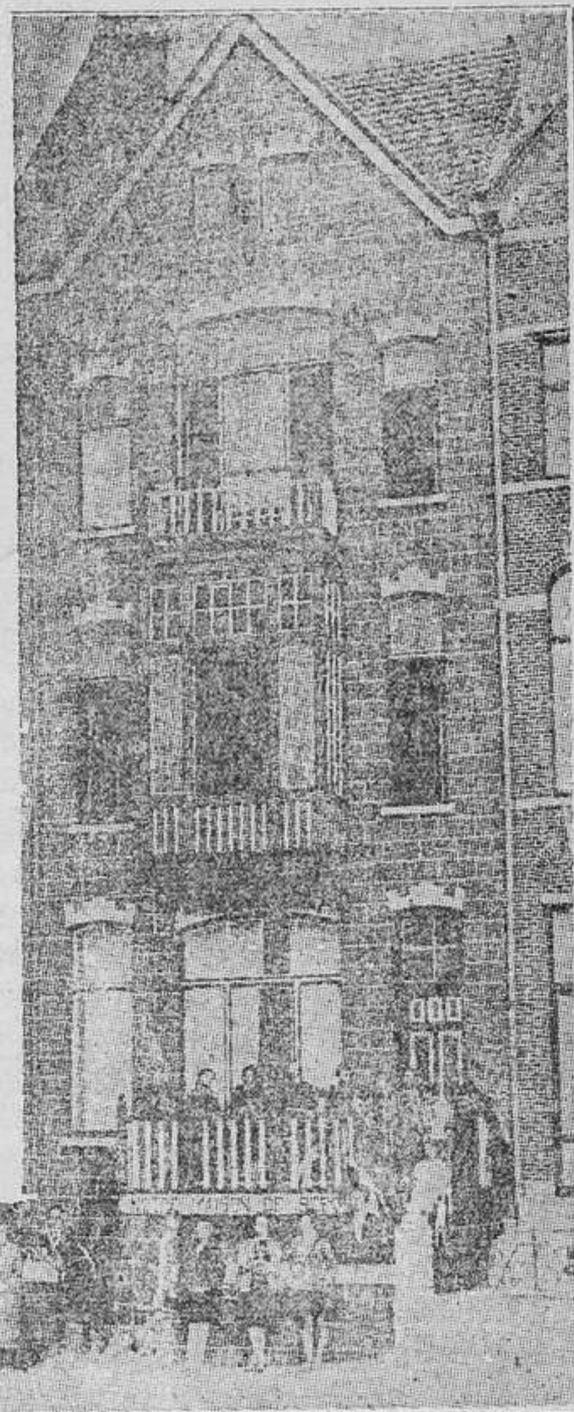
Por la novedad e interés que encierra, presentamos otro ejemplo, fácil de realizar, que nos comunica nuestro amigo A. Peters, Maestro de Gante y administrador de «Nuestra Casa de Reposo», organizada por la Central belga en la costa del mar del Norte y que puede admirarse en la adjunta fotografía.

La idea fué iniciada en el año anterior, para lo cual la Central alquiló una casa. El ensayo produjo buenos resultados, y se decidieron a la compra de un edificio que reuniera mejores condiciones. En esta Casa, durante las últimas vacaciones, han vivido 154 Maestros y Maestras, algunos con sus familias, teniendo que limitar la estancia a quince días, como máximo, porque el número de peticiones fué crecido.

El precio de estancia (habitación y pensión completa) se fijó, para los meses de julio y septiembre, en 15 francos, y, para el mes de agosto, en 16 francos, por día y persona adulta. Al final de la temporada, teniendo en cuenta los ingresos, devolvieron a cada persona 1'25 francos por día. El éxito ha permitido a la Central belga, en su último Congreso, aprobar la constitución de una Cooperativa, dentro de la Asociación, aunque independiente en la cuestión económica, y ha lanzado unas acciones de 25 francos cada una, al interés del 5 por 100, con el propósito de consolidar la obra iniciada y ampliarla conforme a las necesidades del porvenir. La Cooperativa ha reunido ya cerca de 150 000 francos. Es de creer que los compañeros belgas realizarán su propósito, porque en aquella nación está muy desarrollado el espíritu de asociación y, principalmente, por las consideraciones siguientes, que expone el compañero Peters:

- 1.^a Todos los compañeros sabrán cumplir con su deber.
- 2.^a Todos los adheridos a la Central tendrán la satisfacción de procurar los medios para que sus compañeros puedan pasar las vacaciones en la costa sin ser explotados.
- 3.^a Todos saben que la Cooperativa es el mejor medio de emancipación económica.
- 4.^a La organización de esta Casa es el mejor medio de propaganda societaria.

¡Qué lejos están las Asociaciones del Magisterio en nuestro país de realizar estos bellos ideales! El índice de cuestiones que tenemos por resolver es enorme. La primera cuestión, tal vez sea la disgregación del espíritu societario. — S. PINTADO



DESDE NUEVA YORK

EDUCACION FISICA AL AIRE LIBRE

Esta colosal ciudad, grande en todos sus aspectos, fuerte en su poder económico, es la capital del dólar y del hierro. De hierro son todos sus puentes, sus túneles subterráneos que cruzan el Hudson, sus líneas aéreas de ferrocarriles que corren a lo largo de sus calles; de hierro son la mayoría de los vehículos, las aceras y hasta las mismas casas, pues de dicho metal son las cuatro quintas partes de sus materiales: armazón, escaleras, puertas, ventanas, cocinas, y... ¿por qué ya no sus habitantes? Hombres educados para el trabajo de la fábrica, del taller o de la oficina, apreciados no tanto por su propio valer cuanto por su capacidad de rendimiento material, se preparan, codician una naturaleza «férrea» que les permita hacer frente a la lucha desenfrenada para conquistar el dólar, supremo ideal de estas «amalgamadas» razas norteamericanas. Y así veis que por el constante ejercicio corporal, como mediata aspiración, logran hacer fuertes sus miembros, vigorosos sus músculos y resistente su cuerpo entero.

El sábado a mediodía cesan sus trabajos. Pronto las grandes vías de la ciudad se ven abarrotadas de gente que huye de las mismas: trenes, tranvías, elevados, subterráneos, autobuses, barcos, «ferrys», cuantos medios de comunicación se han inventado no dan abasto para transportar fuera de los límites de la población miles y cientos de miles de personas que escapan de este infierno que durante cinco días de la semana les ha aprisionado en calles que por la altura de sus edificios no permiten ver el sol ni circular más atmósfera que la viciada por la respiración de tanta multitud humana y el humo de las fábricas y de los 700.000 autos que se suponen en continuo movimiento, del millón y medio mtriculados.

Poco después la ciudad de los siete millones parece dormida, las calles desiertas... Id a las playas, a los bosques vecinos, a los pueblos de alrededor y allí podréis ver a los neoyorkinos ocupados tan sólo en el ejercicio físico.

Vamos a fijarnos en una de las primeras, «Brighton Beach». Cerca de cien mil personas (no muy lejos, en la prolongación de ésta, está la de «Coney Island», a la que se calcula concurren más de un millón), en la mañana del domingo, desde muy temprano, y a medida que llega, se van quedando tan sólo no más el traje de baño. El sol, el aire ozonizado del mar les curte la piel. De cuando en cuando surcan las aguas nadando con rapidez; mas ya no les basta la natación. Duran-

te todo el día practican ésta y la carrera, el salto, el tenis, el boxeo, el «base-ball», la pelota vasca... Van alternando de unos a otros deportes, tanto el hombre como la mujer, el niño como la niña. Cada dos horas es un hombre subido en una alta plataforma quien llama y logra congregarse después de unos minutos cientos y más cientos de bañistas: es el profesor de gimnasia. Dos inmensos grupos perfectamente ordenados se forman a su derecha (mujeres) e izquierda (hombres). Empieza la gimnasia. Las notas de un piano señalan los distintos ritmos de los ejercicios. No se ve ningún chistoso o desbaratador. (Verdad es que la policía, que observa de cerca, pronto los dejaría «fuera de combate»). Así, pues, en silencio debido, o siguiendo al piano el canto de alguna conocida canción rítmica, transcurren veinte o treinta minutos. Unos letrados con grandes caracteres recomiendan no se llegue a la fatiga en ningún ejercicio. Algunos descansan.

Después se pasa a juegos gimnásticos. En el reposo una banda de música recrea a aquel inmenso auditorio, cuando no uno o más barítonos o tiples, desde el quiosco de la banda, dirigen con su potente voz la de los espontáneos espectadores que les siguen tarareando a algún «fox» de moda. Alguna vez que otra un aeroplano cruza sobre nuestras cabezas. No creáis que el aviador sea un deportista. Es el anunciante, que no harta de perseguir al pacífico ciudadano durante toda la semana con sus siempre nuevos y originales anuncios, hoy se vale de este medio para con la acrobacia de la aviación y señalando letras en el espacio llamar la atención del bañista o arrojarle millares de hojas anunciadoras.

Con la noche llega el regreso. No había posibilidad de expender o recoger billetes a tal multitud sin una gran pérdida de tiempo y de paciencia. A la entrada del «subway» o «metro», varios molinets contadores van dejando pasar una a una a aquella avalancha de personas y previo el depósito de cinco centavos en un resorte. Por este capital marchamos con buena velocidad durante hora y media para alcanzar el centro de Nueva York.

El lunes comienza nuevamente el ruido del hierro. En la tienda, en la oficina, a cualquier sitio donde vayáis ya no veis tez blanca y pálida: ahora es la roja del americano que el día anterior con sol, luz, aire y alegría curtió su piel, vigorizó su cuerpo, desarrolló sus plmones e hizo de hierro sus músculos.

EDUARDO CANTO

LA CANCIÓN REGIONAL EN LA ESCUELA

VILLANCICO POPULAR EN LA PROVINCIA DE SANTANDER
 ADAPTADO A LA VOZ DE LOS NIÑOS Y ARMONIZADO CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO POR

FELIPE L. COLMENAR

Andante mosso

San-to te al mi-ni-ño Je-sus un be-to le di-cen la

ca-ra, y el mi-ni-ño Je-sus le di-jo: que me pin-chas con las bar-bas Pas-to-res ve-

nid, pai-to-res lle-gad, a a-do-rar al mi-ni-ño a a-do-rar al mi-ni-ño que ha na-ci-do ya

pp, p, f, rit. molto

NOTA.—Pueden cantarse con esta música otras coplas de villancicos, siempre que sean de cuatro versos octosílabos, siguiéndoles el estribillo «Pastores venid», etc.

Necesidad de una reforma en las colonias escolares

Afortunadamente, las colonias escolares van estando de moda entre nosotros; tan de moda, que ya no bastan Oza y Pedrosa para recibir a los niños que los municipios y otras entidades envían, aun prolongando las estancias hasta mediados de noviembre. Este verano han salido colonias para diversos puntos de España, y nosotros hemos tenido la satisfacción de acompañar al Sardinero la costeadada por nuestro Ayuntamiento de Canillas (Madrid-Ventas).

Ya dió cuenta EL MAGISTERIO ESPAÑOL, en uno de sus números de agosto, de nuestra salida de Madrid, y a esta deficiencia queremos corresponder hoy, ya de regreso y con tiempo para ello, enviándole estas notas, resumen de nuestra vida durante tres semanas y de nuestro criterio sobre la necesidad de cambiar de norma en la organización de las colonias escolares.

Hasta el presente, las colonias se han formado con niños enfermos y con aquéllos que, sin poder decir que lo están, necesitan cambiar de aires y de alimentación. Pero cualquiera que haya visitado una colonia ha podido convencerse de que «ni lo son todos los que están, ni están todos los que lo son». Las causas de esta anomalía no vamos a cuidar ahora de señalarlas, ni hace el caso; mas lo cierto es que en Oza, Pedrosa y otros sitios parecidos hay muchos niños sanos y algunos enfermos, y que unos y otros hacen en aquellas residencias, durante dos meses, vida completamente animal; es decir, comen, juegan y duermen. Eso son hoy las colonias: grupos de niños que, durante una temporada, no hacen más que vivir y engordar.

Para los verdaderamente enfermos no hay nada mejor; pero para los sanos, y hasta para los predispuestos, la colonia debe ser otra cosa: un grupo de niños que cambian de residencia, que viajan, que visitan, que juegan, que estudian, que aprovechan el tiempo para el cuerpo y para el espíritu. Encerrar a estos niños en los reducidos límites de Oza o de Pedrosa es sencillamente acostumarles a ser holgazanes. Los de Pedrosa, por ejemplo, vuelven a sus casas sin ver Santander, aunque casi lo alcanzan con la mano.

Así, pues, al proponer a nuestro Ayuntamiento la organización de esta Colonia escolar de Canillas, nos comprometimos a hacer algo nuevo que no hiciera estéril el gasto de dinero que la Corporación había de realizar. Se nos pidió presupuesto para diez personas (ocho niños) y programa que habíamos de llevar a cabo, y fué aprobado el siguiente: mil quinientas pesetas para una estancia en el Sardinero, de tres semanas, distribuidas así: Primera semana: visitas a los centros culturales, industriales, de recreo, etc., que

en Santander existen. Segunda semana: baños y vida de playa. Tercera semana: excursiones por la provincia, con visitas a centros mineros, industriales y lugares que guardan recuerdos prehistóricos.

Elegidos por nosotros los niños, formamos el grupo con los ocho más adelantados de la Escuela, y el día 9 de agosto, después de oír misa y comulgar, nos preparamos para el viaje, que hicimos a mitad de precio gracias a la generosidad del director de la Compañía del Norte. En la estación nos despidieron nuestro alcalde y secretario, que obsequiaron con meriendas y cervezas a los pequeñuelos. El entusiasmo de éstos y de sus familias no es para descrito. En marcha el tren, las exclamaciones no cesaban un instante, y en toda la noche se durmió nada. Hay que tener en cuenta que muchos de estos niños, aun viviendo en Madrid, no habían visto nunca el tren ni viajado jamás. Por esta razón, en el camino aprendieron muchas cosas sin estudiar en los libros.

Ya en Santander, el mismo día de la llegada nos lanzamos a ver cosas, que rápidamente eran trasladadas al cuaderno de notas, para que nada se olvidara, y poder hacer luego, en la Escuela, la Memoria de la excursión. Visitamos la Estación de Biología Marina, donde el ayudante dió a los niños una completísima lección de Historia Natural, con los ejemplares a la vista; fuimos a ver el faro de Cabo Mayor, y allí escucharon del torrero una buena lección de óptica; en la casa de *El Pueblo Cántabro* se les hizo ver cómo se hace un periódico; en la casa de Pérez Galdós admiraron los recuerdos del gran literato; en el crucero *Méndez Núñez* les explicaron detalladamente el funcionamiento de los cañones; en Peñacastillo merendaron alegremente; en la catedral, en el Carmen, en los Jesuitas, oraron con recogimiento, y finalmente, en el Ayuntamiento, recibieron la bienvenida del mismo alcalde de Santander, que les ofreció regalarles con una excursión a Pedrosa. Así se aprovechó la primera semana, sin que el buen humor, las ganas de comer y el deseo de ver cosas faltaran un instante.

La segunda semana fué más tranquila: baños y vida de playa. Los niños disfrutaban lo que no puede calcularse, y lástima grande fué que no pudiéramos alargar los días. Pero la tercera semana nos esperaba, y era forzoso poner punto a la vida marítima.

Ya se comprenderá que con mil quinientas pesetas no podíamos hacer muchas excursiones por la provincia, pues lo primero y principal era el estómago, al que no se podía desairar con el pretexto de los viajes de placer. Pero aun comiendo admirablemente, to-

davía teníamos pesetillas para distanciarnos un poco de Santander. No obstante, deseando que los niños vieran Covadonga, nos dirigimos al Excmo. Sr. Marqués de Valdecilla, diciéndole que necesitábamos 400 pesetas para esta excursión, y su amor a los niños nos envió en seguida 500. Locos de contento preparamos el viaje, y a Covadonga nos fuimos. ¡Cuánto gozamos allí! No creo que los niños lo olviden jamás. ¡Qué bien veían ellos a Don Pelayo arrodillado a los pies de la Santina, pidiéndola protección para luchar contra los árabes! Les explicamos cómo debió desarrollarse la famosa batalla, y se nos figuraba que ellos veían a los moros huir despavoridos, alcanzados por las piedras desprendidas de lo alto de las montañas al choque de las que arrojaban los soldados de Don Pelayo. ¡Cuánto se gozó en este viaje! Y para que fuera completo, hicimos una visita a Santillana y a su cueva de Altamira, donde recibieron una lección que jamás en la Escuela hubieran podido recibir.

Ya de regreso en Santander, y puesta en orden las notas, salimos nuevamente para visitar al Sr. Marqués y darle las gracias. Nos recibió cariñosísimamente en su palacio de Valdecilla, y con él pasamos muy agradables minutos.

Para que nada faltara en aquella excursión, los compañeros de Valdecilla, y singularmente los Maestros Sres. Serra y Sargador, nos atendieron y acompañaron en nuestra visita a las Escuelas y a la inimitable Cantina escolar, sostenida por el Marqués.

Todavía nos quedaba tiempo, y lo aprovechamos para visitar los altos hornos de Nueva Numancia y la Resinera, con su nueva sección de fabricación de alcanfor. La antevíspera de nuestra partida para Madrid, el señor alcalde nos envió un concejal para que, en su nombre, nos acompañara a la Pedrosa. Fué un bonito paseo por el mar, mejorado con una suculenta merienda; en Pedrosa vimos a los pequeños colonos, y la visita nos hizo afirmarnos más en nuestra opinión de que aquello es muy bueno para niños enfermos; pero los que no lo están de veras deben viajar, correr, aprovechar el tiempo y sacar utilidad del dinero que con ellos se gasta.

Llegó el día de la marcha: los niños decían que era el día más triste de su vida. ¡Qué cortas se hicieron las tres semanas! Pero no había más remedio: se acababa agosto y se acababan los cuartos. Al llegar a Madrid ya estábamos un poco más resignados. Pero no nos olvidamos que al año que viene también habrá vacaciones, y que si Dios nos da salud... ¡quién sabe!, puede que este ensayo se convierta en una colonia nutrida. Como decía el Sr. Marqués: «nunca faltan corazones que amen a los niños y den para ellos su dinero». Un detalle muy importante se nos olvidaba: A pesar de la vida activa que hemos llevado, los ocho niños han aumentado de peso; uno, cuatro kilos en los veintiún días; otro, tres y medio; dos, tres kilos; tres, dos kilos, y uno, kilo y medio.

AMBROSIO SANZ SANCHEZ

SE HA PUESTO A LA VENTA

VIAJE POR LAS ESCUELAS DE ESPAÑA

El cerco de Madrid. — Viaje a la Sierra. — Por Castilla y León. — Asturias. — El prejuicio contra el Maestro. — La Sociedad de Amigos de la Escuela

por

L U I S B E L L O

Un tomo de 317 páginas, CINCO pesetas.
Pídase en todas las librerías y en la administración de

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. — Quevedo, 7. — Madrid

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

El libro de D. Luis Bello.—El insigne periodista D. Luis Bello, después de una intensa campaña pro Escuelas-Maestros, llevada a cabo desde las columnas de *El Sol*, acaba de publicar un interesante libro sobre el mismo asunto, intitulado *Viaje por las Escuelas de España*.

Dios me libre de intentar la crítica, que ya no sería crítica sino una suplantación de funciones, del bello libro de Bello. El crítico, el verdadero crítico, ha de remontarse a veces por encima de la obra. Y cuando pienso esto y miro a Bello, a quien todas aquellas fuerzas extraordinarias de un desesperado, para resistir una tentación que, dado mi insignificante desfago literario, no podría tener otro efecto que inspirar la compasión de los lectores. Por eso prefiero encerrarme en los límites de la modestia a incurrir en una imprudencia temeraria que, al no conseguir el objetivo propuesto, me humillaría demasiado.

Renuncio, pues, resignado, a la crítica del asunto. Sólo diré que el libro *Viaje por las Escuelas de España*, con ser un derroche literario original, encierra un fondo de actualidad tal, que todos los ciudadanos españoles debieran apresurarse a adquirirlo.

Por lo que respecta a los Maestros, ya no es imprescindible: ES UN COMPROMISO DE HONOR el adquirir el precioso libro de Bello, no por la recompensa material que ello pudiera representar a los desvelos del infatigable periodista, que sólo ve una España grande a través de la Escuela, sino como un tributo de agradecimiento y admiración a esos sublimes desvelos.

Maestros todos: Es preciso que honremos la figura de D. Luis Bello, el hombre singular que recorriendo pueblos y aldeas ha visto *prácticamente* lo que son las Escuelas españolas, transmitiendo después sus impresiones en la Prensa. Celebremos que haya habido alguien que haya desechado la rutina de mirar los grandes problemas nacionales desde una oficina o un ministerio; celebremos el movimiento de opinión alcanzado en favor de la Escuela y del Maestro, y celebremos más: que la desolada biblioteca del Maestro pueda enriquecerse con una perla ejemplar: *Viaje por las Escuelas de España*.

MIGUEL RIBALTA

(De *El Ideal del Magisterio*.)

Instituciones geográficas y Principios generales de Geografía, por Ricardo Beltrán y González.—Hemos recibido la segunda edición de este libro, que se ha reducido a lo más indispensable para que los alumnos de tierna edad puedan con el menor esfuerzo adquirir los conocimientos preliminares de la ciencia geográfica.

A la vez se han introducido en el texto varios grabados que servirán para ayudar a la mejor comprensión de algunos hechos y explicaciones.



La Mano del Hombre.—Lecciones de cosas acerca de las transformaciones principales de las primeras materias, por Manuel Marinello, con dibujos de Llovet.—Barcelona.—Imprenta Elzeviriana y Librería Camí.

Forma este libro una colección de *Lecciones de cosas*, algunas explicaciones sintéticas de las transformaciones principales de que son objeto las primeras materias más conocidas. Sus explicaciones, siempre sencillas y adecuadas, van acompañadas del dibujo que ilustra y hace más perceptibles las ideas.

Verdaderamente, el libro viene a ser, como se ha propuesto el autor, una especie de canto a la mano del hombre, esa mano diestra y ágil a la que se deben cuantas maravillas humanas pueban la tierra.

Véndese este libro a 1,50 ejemplar, y puede pedirse a nuestra Administración.



Movimiento de población de España.—Hemos recibido el libro correspondiente a los años 1921-1923, editado por el Ministerio de Trabajo, sobre el movimiento de la población de España, cuyos datos proceden del Registro civil de los Juzgados municipales.

Consta de diversas secciones; entre otras, población de España, por años, comenzando desde 1857; nacimientos, clasificados por edad de los padres, tanto a los que hacen referencia a nacidos vivos como a los nacidos muertos; defunciones, haciendo constar el sexo y la causa de la muerte, etc.

A continuación presentamos las cifras de habitantes asignadas en algunos años:

En el año 1857, España tenía 15.495.212 habitantes; en 1870 ascendió a 16.229.217; en 1880, aumentó a 16.905.133; en 1890, sube a 17.796.683; en 1900, llega a 18.607.674; en 1910, a 19.951.057; en 1920, a 21.338.381, y en 1922, la cifra llega a 21.658.222.

La comparación y diferencias entre los nacimientos y defunciones es la siguiente:

En 1923, total de nacidos vivos, 662.576, y las defunciones fueron 449.683. Total de incremento natural, 212.893.

Las cifras relativas por cada mil habitantes fueron por término medio en 1923 las siguientes:

Nacimientos, 31,59, y defunciones, 0,86.



La educación activa, por D. José Mallart y Cutó. Director pedagógico del Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo, de Madrid.—En 8.º, con IV capítulos, 168 páginas de texto, 32 grabados y 6 láminas. Precio, 4,50 pesetas.

El índice de este trabajo dará idea de su interés; es el que sigue:

El rendimiento del sistema educativo actual. La finalidad biológica y los fines de la educación. Educación funcional o «activa». El juego, el trabajo y la enseñanza. La educación activa al servicio de las necesidades sociales. La Escuela ideal para la educación activa. El medio ambiente. Los centros de interés. Las sociedades escolares. El ejercicio integral. Orientaciones para la creación de nuevas Escuelas. La educación activa en la Escuela actual: en la acción cultural y social, en la vida de los negocios. Bibliografía.



Atlas Universel (Politique, statistique, commerce), por Louis Fischer.—Vienne.

La edición francesa de esta importante obra de 1913 fué recibida con grande entusiasmo de las personas cultas por la disposición de los mapas, y, sobre todo, por los cuadros sinópticos, que permiten apreciar a la vista rápidamente lo que de otra manera precisaría algunas páginas de texto.

La nueva edición aventaja en gran manera a todas las anteriores por los datos abundantes y precisos y porque se hallan mapas y estadísticas conformes con las noticias más recientes.

Aunque es una edición francesa, se ha puesto a la venta en España, porque la mayor parte de los cuadros, con números y dibujos, están dispuestos en tal forma que son fácilmente entendidos y apreciados, por poco que se conozca el francés, y aun sin apenas conocerlo.

En menos páginas no puede contenerse más materia. Precio del ejemplar, 16 pesetas.



La verdad en el amor. Novela original de Rafael Pérez y Pérez, obra laureada de la Biblioteca Patria.—Madrid.

No vale decir que es una novela más de nuestro colega, sino que es una novela mejor en cuanto cabe. El joven autor de la novela tan conocida de nuestros lectores *Levántate y anda*, va estudiando la vida, ha cultivado el idioma con verdadero amor y cada una de las obras que produce denota nuevos adelantos y perfecciones.

La verdad en el amor es una novela donde se pinta de mano maestra la vida rural, sus anhelos y virtudes; es una novela de grande interés, que entretiene y enseña, despierta estímulos para el trabajo y hace amar la vida del campo. Los personajes están bien caracterizados, el lenguaje es limpio y noble, obra que puede ser leída por toda clase de personas.

Para nosotros, *La verdad en el amor*, además de ser una obra bella, tiene el mérito señalado de ser la obra de un Maestro nacional que, después de dedicar las principales horas del día a la educación y enseñanza de la niñez, dedica las horas de vagar a escribir estas bellísimas novelas, que tanto pueden influir en la regeneración social.

Forma un volumen de cerca de 400 páginas, y se vende a 5 pesetas ejemplar.



Un clínico: Maynan. Un createur de la Psychologie experimentale: Alfred Binet, por Th. Simon.

Es una conferencia dada en el Ateneo de Ginebra bajo los auspicios del Instituto Juan Jacobo Rousseau, y ahora ofrecida al público en un elegante folleto.



Conferencias de la Triada Mutualista, por Orencio Pacareo.—Zaragoza.

Forman un folleto estas conferencias del Sr. Pacareo, conferencias leídas en la Triada Mutualista celebrada en Zaragoza en los días 11, 12 y 13 de diciembre de 1925, por iniciativa del Instituto Nacional de Previsión.

Las conferencias versan sobre estos temas: «El Magisterio Nacional de Primera enseñanza aragonés ante la Mutualidad escolar» y «La Escuela primaria como formadora del hábito. Importancia pedagógica del hábito del ahorro».

En ambas conferencias muestra el autor su especial competencia, y son estímulo para que se establezcan nuevas Mutualidades escolares.

PEDAGOGIA GENERAL,

por DON EZEQUIEL SOLANA

408 páginas CINCO pesetas.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. *Pedagogia Aldono.*—Esperant-lingva resumo de jenaj artikoloj publikigaj en la numero de 10 de septembro de 1920.

Argentino.—Publikigas circuleron de la Direktoro de la Lernejoj de Santa Fe pri la maniero de lerni al infanoj la patrujan amon.

Francio —*Statistiko de Instruistoj.*—La numero de geinstruistoj en Francio, laŭ statistiko de Lernajaj Ministerio, estas 118.338. La direktoroj de lernejoj estas 1.164.

La lernantojn publikaj lernejoj estas 3.574.304; tio estas, ĉirkaŭe 30 lernantoj pro ĉiu instruisto.

La elspezoj pro la knaba lernejo estas 1.301.227.607 frankoj (instruistaj salajroj, helpamonoj, konstruaĵoj, k. t. p.); tio estas, 283 frankoj pro ĉiu lernanto.

Meksiko.—*La Tago de la Instruisto.*—Oni rakontas kiel la urbestroj organizis la feston por la honoro de la Instruistoj.

La Lernejestro, Sro. Fernando Gamboa, aranĝis ekskurson por viziti la urboruinaĵoj el Chichén.

La vojaĝo estis tre interesa kaj la instruistoj faris multajn da fotografaĵojn por montri poste al lernantoj la tre interesajn belaĵojn el Chichén.

Portugalo.—La Lernejoj el Lisboa kaj el Oporto estos gubernitaj por la venonta tempo pro la junaj geinstruistoj.

Efektive, la duono de la vakantlernejoj estorezervitaj pro geinstruistoj tiuj, kiuj faros ekzamenon.

La tribunalo estos aranĝita pro la prezidanto elektita de la Ministro, du profesoroj de Instruistaj Lernejoj, du lernejoj Inspektoroj kaj unu instruisto. La ekzamenoj havos tri ekzercadojn: verke, parole kaj praktike.

Pedagogia Celo de la novurbo.—La tre klera lerneja inspektoro Sro. Santullano verkas artikolon pri la reliefa skizo de la Tutmonda Pedagogia Kunigo de kio estas fondinto sinjoro Pierre de Coubertin.

En la artikolo estas prezentita la penplena vojo kiun trapasos la Asocio. Poste li traktas pri la programo—klera rajto, devoj kun la geinfanoj, morala medio, popolaj artoj, k. t. p.—kaj li finas kun seriozaj asertaĵoj pri la necesa kaj neprokrastebla evoluo de l'popola klerigo en la urboj pro atingi novan fazon, la fazon de interna pli-profundigo kaj pliperfektigo de la enhavo de l'kleriga laboro.

La gvidantaj metodologiaj organoj devas ĉiamaniere labori direkte por plibonigi la kvaliton de la urbo ke definitive ĝi estas la granda lernejo.

Kio lasas la horoj—La lerneja inspektoro Sro. Lillo Rodelgo koncize skizas la rolon de la enkonduko en la infanaj lernejoj de l'infanaj amikaj societoj por la protektado de bestoj kaj plantoj.

Konforme kun la kresko de l'kulturaj bezonoj de l'laborularo aperas novaj problemoj pri la karaktero de l'laboro, pri ties organizo kaj pri la metodo. Ĝi estas bazita sur maksimuma apliko de

l'intereso kaj de la aktiveco (individua kaj kolektiva) de l'lernantoj. Samtempe ĝi permesas science organizi la instrulaboro kaj kontroli (per diversaj testoj) la rezultojn dum la procedo de l'lernado.

Sinjoro Rodelgo prezentas tre belan ekzemplo en ĉi-tiu artikolo. Malforta infano ploras ĉar li ne povas alporti akvon por surverŝi lia arbo. Lia avo kaj la aliaj infanoj helpas la laboron de la malsana infano.

La lernejo triumfas ĉar ĝia laboro estas pova.

La festo de l'Instruisto.—La hispana estraro ordoni ke la 1.^a oktobro aranĝu en ĉiuj urboj kaj vilaĝoj feston por honorigi la Instruistaro.

Sinjoro Azpeurrutia verkas artikolon pri ĉi-tiu afero. Li diras ke ne estas bone aranĝita la festo; sed ke ĝi estas plej bone aranĝita la festo de l'lernado. Kompreneble ĝi ne estas same.

Kiel instruisto, li diras al hispana estraro: Mi ne deziras oferdonon; sed mi deciras bonajn lernejojn, pedagogian materialon, instruilojn, salajrojn, k. t. p.

La ĉielo en aŭtono.—Sro. Ascarza prezentas tre belan kaj sciencan lecionon pri la ĉielo en aŭtono kun ĉielplanoj kaj seriozaj notoj kaj problemoj pro la lernado al infano.

Li diras ke estas necese ka la infanoj menstare observos la naturfenomenojn, ĉar ili kreas siajn proprajn hipotezojn kaj men kontrolas ĉi-lastajn; eĉ la ilaron por observado ilis preparas men. La sperto donas pozitivajn rezultojn.

La intereso de l'lernantoj estas forte altirata al la laboro kaj la nivelo de la konoj plialtiĝas.

La Nova Lernejo de Hermann Tobler.—Sro. Alonso Zapata, instruisto de l'Lernejo «Cervantes», el Madrid'o, rakontas vojaĝon tra Francio, Belgio, Germanio kaj Svislando por viziti la Novaj Lernejoj.

En la artikolo estas analizata la metodo kiel de la vidpunkto principa, tiel anke rilate al ĝia praktika valoro por la instrulaboro en la Nova Lernejo de Hermann Tobler, en Kaltbrunn (Saint-Gall, Svislando).

Estas precipe atentata, ke la lernanto maksimume elmontru sian aktivecon por kolektiva esploro kaj por solvo de certaj problemoj; la instruisto restas nur kiel ĝenerala gvidanto.

La plua edukado de l'knaboj en speciala pedagogia instituo montris ke, metinte knaboj en bone organizatan edukivan medion, oni povas havi ĉiam pozitivajn rezultojn kaj formi el ili socieutilajn individuojn.

La instru-plano de tiu ĉi Lernejo estas bazita sur plena apliko de l'intereso kaj de la aktiveco, kun preskaŭ maksimuma libereco en la lerneja laboro.

Li finas kun praktika leciono kaj kelkaj notoj kaj skizoj de la labora vivo en ĉi tiu Nova Lernejo.